Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

Cartografías del deseo y sociabilidad gay: el suplemento Agenda de la revista NX en la década de 1990.

Martinez, Leandro.

Cita:

Martinez, Leandro (Junio, 2026). *Cartografías del deseo y sociabilidad gay: el suplemento Agenda de la revista NX en la década de 1990. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/leandro.martinez/7

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pyC2/6Xx



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

CONGRESO NACIONAL DE
ESTUDIOS INTERDISCIPLINARES
SOBRE DIVERSIDAD Y DISIDENCIAS
SEXUALES Y DE GÉNERO

Cartografías del deseo y sociabilidad gay: El suplemento Agenda de la revista NX en la década de 1990

Integrantes del equipo de trabajo: Martinez, Leandro – lmartinez@unsam.edu.ar
(Escuela de Humanidades e IDAES / Universidad Nacional de San Martín)

Eje temático: Eje 5. Erotismos, afectos y sociabilidad.

Resumen/Abstract:

Durante la década de 1990, la revista NX se consolidó como una publicación central de la cultura gay en la Argentina, en un contexto de creciente visibilidad y persistente estigmatización social. El suplemento de contactos —la Agenda— ocupó un lugar estratégico como espacio privilegiado para la circulación de deseos, afectos y sociabilidad, funcionando como un dispositivo cultural que no solo reflejó prácticas erótico-afectivas, sino que contribuyó a producir subjetividades y vínculos en lo que Ernesto Meccia denomina "pregaycidad". La investigación se basa en un relevamiento cualitativo de diecisiete ejemplares (1993-2001), con unos 2.700 avisos, analizados en cuatro dimensiones: vínculos buscados, masculinidad y cuerpo, repertorios sexuales y espacialidades, además del VIH/sida y las transformaciones tecnológicas del período.

Los resultados muestran que la Agenda funcionó como una infraestructura mediática previa a internet, que combinó sexo ocasional, parejas estables, amistades y redes epistolares. El análisis evidencia la centralidad de una masculinidad hegemónica como criterio de deseabilidad, la discreción como gestión de la visibilidad, y una cartografía de la sociabilidad homosexual que articuló barrios porteños, provincias e intercambios transnacionales. La Agenda operó así como un archivo del deseo gay de los noventa y una tecnología de mediación clave en la sociabilidad gay argentina.

Palabras Clave: SOCIABILIDAD GAY, PREGAYCIDAD, REVISTA NX, CARTOGRAFÍA DEL DESEO, PRENSA.

Introducción

Durante la década de 1990, la revista *NX* se consolidó como una publicación influyente de la cultura gay en la Argentina, en un contexto atravesado por tensiones entre visibilidad creciente y persistente estigmatización social. Tal como señala Ernesto Meccia (2011), este período puede ser comprendido como una etapa de "pregaycidad", caracterizada por la ausencia de una plena legitimidad social de la homosexualidad y por la necesidad de gestionar el deseo en condiciones de relativa clandestinidad.

En este escenario, el suplemento de contactos personales de *NX* —conocido como la Agenda — adquirió un lugar central dentro de la arquitectura editorial de la revista. Lejos de limitarse a la función de clasificados, desempeñaba tres roles simultáneos: publicaba anuncios personales que facilitaban encuentros afectivos, sexuales y sociales; ofrecía un mapa actualizado de los circuitos de sociabilidad —boliches, bares, saunas, cines porno y zonas de levante callejero— que configuraba una cartografía alternativa de la ciudad; e incluía una galería de fotografías eróticas de varones desnudos. Su formato la distinguió de las secciones regulares: podía desprenderse o circular de manera independiente, lo que reforzó su carácter de objeto deseado.

El presente trabajo propone analizar la sección de contactos de *NX* como un dispositivo cultural que no solo refleja, sino que contribuye activamente a la producción de subjetividades y vínculos en un contexto de visibilidad restringida. A partir de los avisos personales, es posible reconstruir un archivo del deseo que permite observar cómo los varones gays en la Argentina de los años noventa construyeron, negociaron y regularon sus formas de encuentro, en tensión entre anonimato y exposición, entre normatividad y disidencia, y entre afecto y sexualidad. La insistencia en la discreción, la centralidad de ciertas masculinidades y la explicitación del deseo pueden leerse como respuestas situadas a las condiciones sociales de la pregaycidad.

Asimismo, la Agenda puede entenderse como una plataforma mediática de sociabilidad previa a la expansión de internet, que articulaba redes locales, nacionales e internacionales de intercambio. Se sostiene como hipótesis que la Agenda funcionó como un dispositivo de sociabilidad que, en el contexto de la pregaycidad, permitió articular erotismo, afectividad y

pertenencia mediante formas de visibilidad mediada, en un período previo a la digitalización de los encuentros.

Metodología

El trabajo se basa en un relevamiento cualitativo de la sección Agenda de la revista *NX* entre los años 1993 y 2001. El corpus analizado está compuesto por diecisiete ejemplares —correspondientes a los números de junio y diciembre de cada año— sobre un total de 97 números publicados, lo que permite obtener un panorama representativo de la evolución de los avisos personales a lo largo de la década. En dicho corpus se contabilizan aproximadamente 2.700 avisos, analizados a partir de una estrategia de lectura interpretativa orientada a identificar regularidades discursivas, categorías de búsqueda y formas de autodescripción.

El análisis se centró en cuatro dimensiones principales: tipos de vínculos buscados (pareja, sexo ocasional, amistad, proyectos culturales); representaciones de la masculinidad y el cuerpo; prácticas sexuales y repertorios del deseo; y espacialidades y redes de sociabilidad. Se prestó también atención a la aparición de identidades no mayoritarias dentro del universo predominantemente masculino gay, así como a las menciones al VIH/sida y a las transformaciones tecnológicas que incidieron en las formas de contacto, abordando así la Agenda no solo como un conjunto de textos, sino como un espacio de producción de sentido.

Análisis

A lo largo de los años de publicación, el suplemento funcionó como un dispositivo cultural híbrido: a la vez espacio de comunicación comunitaria, guía de sociabilidad y plataforma erótica. Su éxito se explica por la capacidad de interpelar distintas dimensiones de la experiencia gay de los 90 —contacto afectivo y sexual, pertenencia territorial, estímulo visual y corporal—. La gratuidad de los avisos y la facilidad para publicar democratizaron el acceso, y al mismo tiempo el suplemento constituía uno de los principales motores de venta de la revista.

Diversidad de motivaciones y vínculos

Una de las características más notables de los avisos era la amplitud de motivaciones que coexistían en un mismo espacio. Los anuncios no se reducían a la búsqueda de sexo ocasional, aunque este fuera un componente recurrente, sino que desplegaban un abanico de posibilidades que iba desde los vínculos afectivos hasta proyectos de sociabilidad cultural.

Muchos avisos apuntaban a la construcción de parejas estables o relaciones duraderas: “Busco relación estable, buen nivel económico, 29, 1.70, delgado, económicamente independiente. Me llamo Carlos” (*NX* 44, 1997). Otros hacían hincapié en el deseo de compartir proyectos de vida, como el caso de Diego, de 29 años: “Te busco a vos… con ganas de compartir un proyecto común. Llamáme si sos romántico y cariñoso” (*NX* 44, 1997).

En paralelo, abundaban los avisos de quienes buscaban amistad o compañía, incluso sin un interés sexual inmediato, como uno publicado en 1995: “Resulta difícil a veces encontrar diversión, pero si nada te agrada y todo te aburre, quizás solo necesites un amigo” (*NX* 25, 1995). También aparecían propuestas que iban más allá de lo íntimo, convocando a formar grupos de teatro, bandas musicales o proyectos artísticos.

Los avisos de encuentros sexuales ocasionales constituían, por su parte, un núcleo central de la sección. La libertad con la que se describían prácticas y fantasías era costumbre: “Busco pendex facherito, sexy, flaco… con muchas ganas de… Te llevarás: machito de 36 o menos” (*NX* 44, 1997). Este tipo de detalles concretos convivía con la expresión de deseos más románticos o idealizados, produciendo un mosaico de subjetividades en tensión.

Desde una perspectiva sociosemiótica, la Agenda puede pensarse, en términos de Eliseo Verón (1998), como un dispositivo de producción de sentido: los avisos no son simplemente mensajes informativos, sino enunciados que organizan prácticas y habilitan encuentros. La sección opera así como una infraestructura mediática del vínculo, donde el medio no solo representa relaciones, sino que las hace posibles.

Identidades no mayoritarias en la Agenda

Aunque la sección estuvo orientada casi exclusivamente a varones gays, el relevamiento arroja un panorama representativo de las transformaciones del deseo y la identidad. Sobre los

cerca de 2.700 avisos del corpus, apenas un 1,3 % menciona identidades distintas del varón gay cis: en promedio, 13 avisos de travestis o transformistas, 11 de mujeres lesbianas o bisexuales, 9 de varones bisexuales o heterosexuales, y 5 de autoidentificaciones feminizadas o ambiguas.

En el número 25, de junio de 1995, se inauguró un breve bloque de mujeres con mensajes como: “Mujer para mujeres. Busco para compartir lo que se presente”. En el mismo número, un varón declaraba: “Busco travestí para gratos momentos de amistad y placer”, evidencia de la temprana circulación del travestismo como figura del deseo. A fines de la década, la revista amplió sus categorías con secciones de travestis, bisexuales y mujeres: en *NX*-79 (2000), un aviso masculino fantaseaba con la feminización: “De día hombrecito, de noche mujer fatal, fem depilado”.

Estas apariciones, escasas pero persistentes, permiten leer la Agenda como un espacio donde el orden gay masculino se abría a otras corporalidades y modos del deseo, filtrando experiencias que hoy podríamos asociar con prácticas *crossdresser* o con identidades trans en gestación. Siguiendo a Michel Foucault (2008), la sexualidad no puede entenderse como una realidad previa al discurso, sino como una construcción histórica a través de enunciados: los avisos de *NX* no solo describen deseos, sino que participan activamente en su producción, legitimación y circulación. Se destacan además los avisos de intercambio epistolar internacional, con fuerte presencia de Cuba, Brasil y Estados Unidos, que ampliaban el horizonte de los lectores hacia redes transnacionales de amistad y afecto.

Masculinidades y jerarquías internas

Un rasgo recurrente de los avisos es la centralidad de la masculinidad como criterio de deseabilidad. La mayoría de los textos se estructuraban alrededor de atributos que reforzaban un ideal viril: “macho”, “varonil”, “velludo”, “activo”, “musculoso”, “fuera del ambiente”. La autodescripción corporal solía incluir altura, peso, color de pelo y ojos, tamaño del pene o cantidad de vello, como marcadores de valor dentro del intercambio erótico.

A la vez, muchos anuncios explicitaban criterios de exclusión que revelan tensiones internas en la cultura gay de los 90. Se repetían fórmulas como *“no locas”*, *“no plumas”*, *“no histéricas”*, en rechazo a las expresiones de género feminizadas y en reafirmación de un modelo hegemónico de masculinidad diferenciado de la figura del “afeminado”. Un aviso de

1998 pedía: “Si te gustan los machos con muy buen cuerpo (de excelentes gambas y cola) y bastante velludos, entonces tenés que llamarme” (*NX* 55, 1998).

Este patrón responde a una lógica que Raewyn Connell (2015) ilumina a través de su noción de masculinidad hegemónica, que da cuenta de cómo ciertas formas de género se constituyen como legítimas dentro de un sistema de jerarquías. En diálogo con Eve Kosofsky Sedgwick (1990), las fórmulas de exclusión pueden leerse como parte de la epistemología del closet, donde la regulación de la visibilidad se vuelve central en la construcción del deseo: los avisos participan en la regulación normativa de qué cuerpos y subjetividades son legítimos.

Este énfasis en la virilidad como valor excluyente debe comprenderse en un contexto donde la homosexualidad seguía estigmatizada y donde una parte significativa de los varones gays buscaba legitimar su deseo apropiándose de atributos asociados a la masculinidad dominante —las luchas internas por definir qué significaba “ser un hombre gay” en los 90, tensión que atraviesa también las prácticas sexuales que los propios avisos articulaban.

Prácticas sexuales y repertorios del deseo

El suplemento no solo era un espacio para la búsqueda de vínculos afectivos, sino también un catálogo de prácticas sexuales y fantasías que circulaban de manera explícita. A diferencia de otros medios donde la homosexualidad se representaba desde el silencio o la patologización, los avisos de *NX* habilitaban a sus lectores a escribir sin tapujos qué deseaban y bajo qué condiciones.

Los anuncios incluían desde expresiones de corte romántico —“Si te sentís solo (como yo), tenés entre 30 y 45, sos activo… llamame” (*NX* 44, 1997)— hasta propuestas de sexo explícito donde se detallaban roles, cuerpos y prácticas: “Busco chico menudo y dócil para sometimiento y castigo. Debe gustarle lamer cuero, botas. Yo: 40, fuerte, bigotes, abusivo, golpeador” (*NX* 44, 1997). El repertorio se expandía a fetiches y prácticas BDSM —*spanking*, *bondage*, *disciplina*, búsquedas de *amo* y *esclavo*— y a propuestas más específicas, como sexo sin penetración, sexo grupal o encuentros atravesados por objetos eróticos.

Un rasgo llamativo es la naturalización de la variedad de deseos, que convivían sin jerarquías aparentes: en un mismo suplemento podían encontrarse avisos de hombres que buscaban compartir la vida, y otros que reclamaban un “macho bien macho, totalmente activo, robusto,

bien dotado, peludo, muy calentón" (*NX* 61, 1998). Este cruce evidencia cómo *NX* ofrecía un espacio de legitimación para una sexualidad plural, en un momento donde pocos medios brindaban esa posibilidad.

Discreción, afectividad y economías del vínculo

La insistencia en la discreción es una de las constantes más notorias en los avisos de *NX*. Palabras como *"discreto"*, *"reservado"* o *"con absoluta reserva"* aparecen reiteradamente en las autodescripciones y en las condiciones de búsqueda: en un contexto donde la homosexualidad seguía estigmatizada, la garantía de anonimato no era un detalle secundario, sino un requisito para habilitar el encuentro. Un hombre de 38 años especificaba: "Bco relac estable, sincera, s/histerias ni mambos. Vos: 28 a 38" (*NX* 49, 1997).

En línea con David Halperin (2016), el erotismo aparece aquí como un campo culturalmente producido, en el que los sujetos negocian sus prácticas en tensión con normas sociales y con repertorios propios de la cultura gay. Los avisos combinaban a menudo distintos registros ("amistad y lo que se dé", "sexo, y si hay onda, algo más"), lo que sugiere una economía del vínculo donde las fronteras entre lo afectivo y lo sexual permanecían abiertas. Pueden leerse, en términos foucaultianos, como tecnologías del yo que articulan deseo, identidad y reconocimiento, en un contexto de relativa invisibilidad social donde la Agenda funcionaba como soporte para formas de comunidad muchas veces imposibles de sostener en otros ámbitos.

Espacialidades y redes de sociabilidad

En el plano local, las menciones a barrios específicos eran frecuentes: Barrio Norte, Palermo, Once o Lugano aparecían asociados a modos de circulación diferenciados, desde lo residencial hasta lo nocturno, y los avisos explicitaban a menudo la conveniencia de encontrarse en zonas céntricas o "con lugar propio".

El suplemento también daba cuenta de la presencia del interior del país en la escena gay porteña: avisos firmados desde Rosario, Córdoba, Mendoza o San Juan revelan un flujo constante de desplazamientos hacia la capital, funcionando *NX* como puente entre la experiencia local y la nacional. Los contactos internacionales fueron, a su vez, un rasgo distintivo: se encuentran avisos de Cuba, Brasil, Estados Unidos y hasta Australia, que

proponían intercambios epistolares o encuentros durante viajes, mostrando que, aun antes de la masificación de internet, existía una red transnacional de sociabilidad gay. Los avisos permiten así leer a la revista como un mapa vivo de espacialidades homosexuales, donde bares, saunas y calles no son solo lugares físicos, sino nodos que estructuran circuitos de encuentro.

VIH/sida y cuidado comunitario

A medida que avanzaba la década, la cuestión de la seguridad sexual adquirió un lugar más explícito en relación con el impacto del VIH/sida. Algunos avisos incluían aclaraciones sobre prácticas de *sexo seguro*, mientras que otros mencionaban directamente la condición serológica, tanto en positivo como en negativo. Uno de 1998 decía: "Busco similar, practico sexo seguro, HIV (+) negativizado con medicación" (*NX* 61, 1998); otro, de 1997: "Yo: 20, totalmente pasivo, VIH+, para sexo o posible pareja" (*NX* 47, 1997). Estas menciones evidencian cómo el suplemento se convirtió también en un espacio donde se elaboraban colectivamente las formas de convivir con la epidemia, estableciendo protocolos de cuidado comunitario aun en el marco de una cultura del anonimato.

Transformaciones tecnológicas y mutaciones del deseo

La evolución de los anuncios en *NX* refleja tanto los cambios tecnológicos como las mutaciones en la construcción del deseo que atravesaron la década. En los primeros números, el mecanismo principal eran las casillas de correo y los contactos telefónicos que *NX* centralizaba a través de números propios, con un código interno asignado a cada interesado; los lectores aguardaban la respuesta física, en un proceso lento pero que aseguraba discreción. Numerosos avisos incluían direcciones de correo de ciudades del interior e incluso del extranjero, ampliando el radio de acción, mientras que el sistema telefónico generaba un flujo más dinámico de comunicaciones, siempre mediado por la revista como garante de confidencialidad.

A fines de la década y con el cambio de siglo, irrumpió el correo electrónico y la publicación del número de celular como nuevas vías de contacto, marcando un paso desde la marginalidad hacia una visibilidad más expuesta y anticipando lo que luego se consolidaría con los chats y páginas de citas en internet.

Las transformaciones no fueron solo técnicas: también se advierten variaciones en la manera de formular el encuentro. A lo largo de la década se observa una tensión constante entre el plano afectivo (pareja, amistad, proyectos de vida en común) y el plano sexual (deseo, descripciones corporales, prácticas como lucha libre o BDSM); en algunos avisos ambas dimensiones aparecen como excluyentes —"solo sexo, sin romance"—, mientras que en otros conviven con fórmulas que mantienen las fronteras abiertas.

Hacia mediados de los 90 se percibe un sesgo más instrumental, centrado en la inmediatez sexual y la descripción corporal. En los últimos años de la revista —cuando los contactos se integran al cuerpo principal en 2001— aparecen con más fuerza discursos centrados en el afecto y la estabilidad ("busco amor verdadero"), tendencia que puede vincularse a la disminución de anuncios publicados en 2000 y 2001, y a la irrupción del uso masivo de internet y las salas de chat como formas de contacto más inmediatas. El pasaje de la carta manuscrita al e-mail sintetiza así no solo la velocidad de los cambios tecnológicos, sino también la transformación en las expectativas del encuentro: de un tiempo de espera cargado de misterio y anonimato a la inmediatez, donde el contacto podía ser tanto más rápido como más frágil en su estabilidad.

Conclusiones

El análisis de la sección Agenda de *NX* permite comprenderla no como un simple conjunto de avisos personales, sino como un dispositivo central en la producción de erotismos, afectos y formas de sociabilidad en la Argentina de los años noventa, que organizó economías de la intimidad antes que vehiculizar únicamente prácticas sexuales.

El análisis evidencia, además, que estos procesos estuvieron atravesados por tensiones normativas: la centralidad de la masculinidad hegemónica y la exclusión de expresiones feminizadas revelan jerarquías internas en el campo gay, mientras que la insistencia en la discreción señala la necesidad de gestionar la visibilidad en un entorno social adverso. Los avisos no solo expresaron deseos individuales, sino que participaron en la regulación de lo deseable, delimitando los marcos de legitimidad del encuentro.

Por otra parte, la Agenda permite reconstruir una cartografía específica de la sociabilidad homosexual, articulando circuitos urbanos, redes nacionales e intercambios transnacionales, y

anticipando formas de vinculación que luego serían reconfiguradas por las plataformas digitales.

En definitiva, este trabajo propone pensar la Agenda de *NX* como una infraestructura pre-digital de sociabilidad que, en el marco de la pregaycidad, hizo posible la articulación entre erotismo, afectividad y comunidad: no solo reflejó una cultura en transformación, sino que contribuyó activamente a producirla, permitiendo que el deseo no solo se expresara, sino que se encontrara.

Bibliografía

Connell, R. (2015). *Masculinidades.* México: Universidad Autónoma de México.

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Halperin, D. (2016). *Cómo ser gay.* Valencia: Tirant Humanidades.

Meccia, E. (2011). *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad.* Buenos Aires: Gran Aldea Editores.

Sedgwick, E. K. (1990). *Epistemología del armario.* Barcelona: Ediciones de la tempestad.

Verón, E. (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Buenos Aires: Gedisa.